

LA RESISTENCIA ACTIVA ES EL PRECIO DE LA LIBERTAD

EL PUEBLO NO PUEDE CONFIAR EN CONFLICTOS INTERNOS QUE DIVIDEN A LA CASTA MILITAR

Mientras Perón continúa con sus peroratas en serie, en una de las cuales se ha proclamado, con modesto disimulo, gobernante o "conductor" por intuición divina; mientras extrema sus incongruencias demagógicas y ordena multiplicar los homenajes "espontáneos" a su persona; mientras dispone "suprimir" las clases sociales y establecer la UNIDAD DE TODOS LOS ARGENTINOS, para "afianzar la obra de la revolución", son cada vez más insistentes y firmes los rumores acerca profundas divergencias que dividen a la irración militar gobernante, a punto de haberse ya producido choques internos que si duras penas pudo evitarse trascendieran en sucesos espectaculares. Se sabe que Perón fue duramente atacado en una reunión de oficiales celebrada en Campo de Mayo, a causa de su política personalista, sus relaciones con elementos de los partidos disueltos y se impugnó la "excesiva blandura" —a juicio de los militares nacionalistas— del gobierno en las relaciones internacionales. La amenaza de renuncia colectiva y de una posible guerra civil, habría frenado a los impacientes nazis uniformados. Como exponente de la "férrea unidad" militar, esto no deja de ser edificante.

Es que no hay ficción retórica ni invocación patriótica capaz de cubrir el hecho de la tremenda ambición de mando que anima y divide a los diversos grupos y grupitos, sectores y subsectores en que se fraccionan la casta militar y el fascismo criollo, cada una de las cuales se cree el mas autorizado para "realizar los postulados de la revolución" y regenerar al pobre pueblo argentino de los vicios que le habría inculcado casi un siglo de liberalismo y democracia. En última instancia, se trata de violentas rivalidades entre personajes de espíritu primitivo y ambición desmedida, movidos por el estímulo dominante de la pasión de mando, cuyos únicos objetivos son el ejercicio de la autoridad sin freno, el disfrute de una popularidad impuesta por el monopolio de la propaganda, la insolente exhibición de nuevos ricos del poder.

Hay que evitar ilusiones respecto a todo eso. Los personajes que anteriormente fueron desalojados del gobierno no son mejores ni peores que aquellos que están siendo desplazados ahora, ni éstos son sustancialmente distintos a los que habrán de quedarse en el poder... hasta cuando puedan.

Unos y otros desprecian igualmente al pueblo, aunque pretendan halagarlo y protegerlo. Unos y otros responden a la misma mentalidad autoritaria y están imbuidos de principios absolutistas. Si hay quienes ensayan una tardía postura democratizante, ello es pura ficción y ruin oportunismo. Es POLITICA de la peor especie. Es el mimetismo de aventureros "vivos" cuya INTUICION les dice que el ambiente se habrá de poner cada vez más hostil a los totalitarios y que están dispuestos a lanzar por la borda el lastre de sus "convicciones", con tal de seguir gobernando la zarandeada nave del Estado.

El pueblo no puede esperar la restauración de sus libertades y derechos, como consecuencia de los conflictos internos que dividen a la casta militar, ni menos de algún brusco viraje hacia un democratismo sospechoso, que podría efectuar el demagogo máximo que dirige hoy el equipo gobernante. Sería una farsa más, de las tantas que ha escenificado últimamente desde el gobierno, para escarnio de la cultura política de nuestro pueblo.

Solo a través de la lucha, de la resistencia creciente y activa, podremos afirmar nuestra libertad y disfrutar sin humillación de las conquistas sociales, fruto de anteriores y gloriosas luchas del proletariado. Jamás, ningún pueblo, en ninguna parte ha logrado a otro precio que el de la lucha y el sacrificio, el respeto a su dignidad y a sus derechos. El ejemplo de la magnífica resistencia de los pueblos europeos, uno de los factores decisivos para el derrumbamiento del nazismo, debe servirnos de lección y estímulo. Con muchos menos sacrificios de los allí exigidos por la lucha de liberación, podremos dar por tierra con la dictadura. Seamos capaces de cumplir esos sacrificios y seremos dignos de la libertad, que será su resultado.

ACCION LIBERTARIA

ORGANO DE LA F. A. C. A.

Año VIII — N.º 79

Buenos Aires, Septiembre de 1944

Precio 10 Cts.

Liberación de París

Jubilosa Afirmación Antifascista

París no es la última etapa en la guerra contra el "eje". París no es tampoco el trampolín para dar el salto definitivo contra la Alemania de Hitler. En lo que va de la guerra, París ni siquiera representa una de las grandes operaciones que marcaron hitos en la estrategia aliada. Y sin embargo bastó que la primera voz arrojara al eter el anuncio mágico: "París liberado de los nazis", para que el mundo entero vibrara en toda su sensibilidad, con todo fervor, y para que a todos los vientos se lanzaran las estrofas cálidas de la inmortal Marsellesa, como himno eterno a la libertad.

Es que París simboliza lo más caro para la humanidad, que entre mares de sangre y lágrimas, por sobre montañas de cadáveres, entre estertores de agonía y explosiones de fe, pugna por romper todas las cadenas que impiden el pleno goce de la vida. París significa la revolución del 89. París encierra toda la gloria de la Comuna de 1871. París es suma, con sus focos de civilización y sus batallas libertarias, es para el mundo en tinieblas — ¡y qué horrorosa noche trajo para todos el monstruoso engendro totalitario! — como un barómetro que marca la presión vital, que señala el

derrumbe o la salvación de los valores más altos conquistados por el espíritu humano.

Por eso, el plomo y el fuego que acabaron con el invasor, y las banderas rojas que de nuevo flamearon en sus calles, y el clamor de victoria de su pueblo heroico, fueron la señal para todos los pueblos del mundo que aman la libertad, que sufren por no gozarla, que sueñan también con romper cadenas y avanzar arrollando a los que, como el Atila hitleriano, nacieron para manejar o para ser esclavos.

Tal fué el sentido auténtico de la jubilosa adhesión del pueblo argentino al París vencedor de hoy. En toda la república, el pueblo en la calle expresó su inmensa alegría, no solo por la gran conquista del pueblo francés, sino por la esperanza que simboliza.

Rompiendo el silencio que la dictadura impone, abrió el pueblo su alma, para que el mundo — y en especial los que pretenden contar con su apoyo en la aventura nazi del militarismo argentino — vieran que es profunda, conscientemente antifascista. El júbilo argentino fué una rotunda afirmación contra la dictadura.

Expontaneidad y Artificio

El mar humano que exaltó en la Plaza de Francia a la libertad, los vibrantes pañuelos que saludaron al París inmortal arrancado de las garras nazis, la emoción cantada en estrofas acordes y en apóstrofos contra las dictaduras, todo lo que gestó, engrandeció y dió calor de multitud a los actos populares de los días 23 y 24 de agosto, fueron gestos y expresiones que nacieron espontáneamente en el corazón del pueblo, que espontáneamente empujaron a más de cien mil almas hacia la calle, que espontáneamente agruparon en cien lugares distintos a manifestantes que vivaban a la libertad y entonaban la Marsellesa. La conciencia de esta espontaneidad que reúne a todos en el jubilo frente a una decisiva derrota nazi, puso en labios del pueblo mismo la síntesis, como disparo certero contra la entarriada militar que ocupa el poder: "No recibimos por decreto". Pero todos y en todas partes, surgió el contraste entre esas grandes demostraciones y los artificios y forzadas convocatorias "voluntarias" de "las masas" ordenadas por el demagogo número uno del momento, Perón, para demostrar el "apoyo del pueblo" a él y a sus acenaces. Entre ambas formas de manifestarse, fácil es elegir: la voz de la conciencia o el alarido del vientre.

Atropellos Policiales

Donde hubo autorización para "ofrendar flores y hacer un minuto de silencio" — máxima concesión de los fascistas que gobiernan al país, por miedo a una irreparable impresión en el exterior — y donde ninguna demostración popular fué permitida, las entusiastas multitudes debieron sufrir múltiples atropellos policiales, que

causaron numerosas víctimas, entre ellas muchas mujeres y niños. Todos los elementos contudentes fueron movilizales con el vano propósito de apagar el fuego que ardía en los pechos de los manifestantes: gases lacrimógenos, sables desenvainados, casacas a pasos de carga, camioneros y motocicletas lanzados a toda marcha sobre hombres, mujeres y niños, espías policiales desparpados entre la muchedumbre... Hemos visto rostros destrozados por el machete policial, mujeres caídas y pisoteadas por los caballos, jóvenes de ambos sexos arrastrados furiosamente a los camiones. Hemos visto a los pobres esclavos de uniforme quejarse del enorme trabajo que les tocaba en esos días inolvidables, en que el pueblo proclamó ante el mundo sus verdaderos sentimientos. La posterior "justificación" policial, adobada con el quieto cuento del plan comunista, sólo sirvió para certificar la brutalidad de los policías de la dictadura.

Homenaje grotesco

No podemos explicarnos qué sentido pudieron tener las salidas en público de personajes iniciadores de la actual dictadura, ahora desplazados de las posiciones gubernamentales, aprovechando demagógicamente la explosión popular contra todos los regimenes de opresión puesta de manifiesto con motivo de la reconquista de París. Individuos de triste y lamentable historia — porque nada hay tan ridículo como el dictador fracasado — como los generales Rawson y Ramirez, pretendieron también hacer su homenaje a la libertad, sin lograr otra cosa que desempeñar una farra grotesca. Naturalmente, siempre se encuentra, en semejantes situaciones, que alguien imite los aplausos y otros imiten. Pero que no se hagan ilusiones. Nuestro pueblo sabrá barrerlos en su hora, junto con sus cómplices de ayer, los actuales mandatarios.

EL PROLETARIADO ARGENTINO DEBE REAFIRMAR SU DIGNIDAD

El deber más inmediato del proletariado argentino en el momento actual, es el de rescatar su dignidad escarnecida y pisoteada por el grupo de aventureros adueñados del gobierno, los que pretenden justificar sus ambiciones de mando con una pseudo acción tutelar sobre la masa laboriosa del país, a la que suponen incapaz de organizarse por sí misma y defender dignamente sus legítimos derechos.

Perón, el demagogo máximo, se expide a diario como protector de los trabajadores, afirmando con todo cinismo, que ha resuelto ya "todas las cuestiones obreras existentes". Sobre esa base, falso de toda falsedad, no vacila en girar con la gratitud y la adhesión del proletariado argentino en su conjunto, confundiendo al parecer la obscurencia de unos cuantos traidores y paniaguados, con toda la masa obrera del país. Así, alienta ostentadamente al proletariado, declarándolo sostén de una dictadura totalitaria, a cambio de unas cuantas migajas arrojadas a algunos sectores del mismo y de una porción de decretos demagógicos

que están muy lejos de compensar la pérdida total de las libertades sindicales, consumada bajo el régimen del estado de sitio permanente, según singularmente reforzado por la dictadura militar.

No, el proletariado argentino, que cuenta con una gloriosa trayectoria de luchas reivindicatorias, no se entrega a la dictadura ni abdicar su dignidad por algunas ilusorias mejoras. No son sus representantes esos miserables burócratas que adulan a Perón y le organizan homenajes. Su espíritu y su tradición está expresado por los perseguidos y encarcelados, por los que luchan y preparan las condiciones del próximo resurgimiento.

Por eso, es necesario desmentir urgentemente, en los hechos, aquella versión afrentosa para la clase obrera del país. Hay que demostrar con la lucha, con la resistencia intensificada y el reclamo de las libertades públicas, que el proletariado, lejos de sostener a la dictadura, es su más irreductible enemigo. En la lucha por la libertad de los trabajadores harán efectivo su propio desagravio.

EL CONGRESO DE LA FOGRA

Del 8 al 11 de agosto último realizase en la ciudad de Mar del Plata el VIII Congreso de la F. O. G. R. A., con asistencia de más de 60 delegados correspondientes a las filiales de todo el país, habiendo asistido también una delegación fraternal de la U. O. L. de Mar del Plata.

Dadas las condiciones de restricción mordaza que imperan en el movimiento obrero en general, no pudieron plantearse con la debida claridad ciertas cuestiones álgidas que interesan a los gastronómicos, como a los demás trabajadores. No obstante, hubo claras referencias a los presos sociales, respondiendo el Congreso con una unánime manifestación de solidaridad hacia los mismos. Es de esperar que, pese a las actuales condiciones desfavorables, los militantes gastronómicos logren mantener la independencia de su organización federativa, siendo de desear que en un próximo congreso, juzquen debidamente a los componentes del gremio que hayan conspirado contra la misma.

Reacción Obrera Contra el Peronismo en la Industria de la Carne

Una desviación lamentable, equivalente a la claudicación en que han incurrido algunos militantes sindicales de la industria de la carne, ha venido a desvirtuar y detener momentáneamente el movimiento por una nueva estructuración sindical en esa industria, el que se desarrollaba en forma auspiciosa, a pesar de las dificultades opuestas por la reacción policíaca y la inevitable obstrucción patronal.

Cuando todo estaba bien encaminado en ese sentido, se produjo la sorprendente deslección del sindicato de Berisso, cuyos dirigentes, cediendo inexplicablemente a los halagos de no emisario de Mercante, embarcaron al gremio en un escandaloso homenaje a Perón, después de haberlo adherido a la triste farasa de la manifestación oficial del 20 de julio. Esta actitud, por quienes poco antes habían sufrido los rigores de la prisión por su militancia sindical y tuvieron su local clausurado durante meses, no pudo menos que producir consternación en el gremio, con el consiguiente arrastre de los vacilantes, cuyos consciencias sindicales carecían de la suficiente claridad y firmeza.

No obstante, pasado el primer momento de estupor y confusión se está delineando en la industria de la carne, una saludable reacción contra la desviación peronista. Muchos trabajadores comprenden que fueron engañados y que se les empleó como comparas para una manifestación de política oficialista. Comprenden que sus reivindicaciones solo serán satisfechas si les respaldan con una organización poderosa y eficiente y están decididos a volver por los fueros del auténtico movimiento sindical. Fuera del oficialismo y de cualquier otro tutelaje, están decididos a reclamar lo que en justicia les corresponde.

La Técnica de los Homenajes Espontáneos

La misión más importante asignada a la Secretaría de Trabajo y Previsión y sus filiales, es la de realizar una activa propaganda en favor de Perón, la que debe culminar, donde sea posible, en un gran homenaje "espontáneo" al caudillo. La Secretaría provee generosamente los gastos necesarios al efecto, incluyendo la "compra" de algún dirigente desaprensivo.

Pero el resorte más efectivo que emplean los agentes del caudillo —de Mercante para abajo— es su desusada negociación con los conflictos obreros. Como precio de la solución de los mismos, después de impedir una actuación directa de los trabajadores afectados, exigen la organización de homenajes o la adhesión a ellos. Y muchas veces incluyen de por sí a ciertas organizaciones en la lista de "adheridos", contando con que los interesados no podrán desmentirlo. Tal es el sistema de organización de los homenajes "espontáneos" que tanto agita la propaganda oficial.

Las Promesas ya no engañan a los Ferroviarios

No para su día sin que, en alguna manifestación obrera de adhesión "espontánea" al gobierno, se mencionó a los ferroviarios como muestra de como con la incondicional sumisión (por lo menos de sus dirigentes) a los dictados del GOU, un gremio puede solucionar sus problemas.

De demostrar que las soluciones a los problemas ferroviarios son cada más que una farasa, capaz de engañar únicamente a los ingenuos e ignorantes, nos hemos ocupado suficientemente en el pasado número de ACCION LIBERTARIA. De demostrar que la sumisa adhesión de los ferroviarios es otra farasa no menor, se han ocupado ellos mismos en ocasión de ser expulsados los nazis de París. Los para realizados, silenciados a pesar de la "libertad de prensa", que, en última instancia, han sido otros tantos actos de repulio al gobierno y manifestaciones antiautistas, no dejan duda al respecto.

Pero lo que resulta más indignante para quienes conocen a fondo la situación del gremio ferroviario, es la condición en que vivieron y siguen viviendo los obreros de vasa y otras de las distintas ferrocarriles de la República. Kiosquitos zafarrancho propagandístico y la mordaza fascista a la libertad de expresión, no ha de impedir que, tarde o temprano, éste como otros chantajes salgan a la luz pública y reciban la sanción merecida, de la misma manera que ya está dictada la sentencia popular contra la corruptora vida política y el mercantilismo de los sectores que orientaban las más poderosas organizaciones obreras con anterioridad al presente régimen.

No momentos en que el maquinístico, dirigente y real presidente de la República declara a los periodistas que... "No existen ya cuestiones obreras de ninguna especie, pues todas ellas han sido resueltas en forma satisfactoria" es oportuna preguntarse: ¿satisfactoria para quién? ¿O es que nadie sabe del salario de \$ 2.60, \$ 2.80 o \$ 3— de los peones de vasa y otras ferroviarias — como de tantos otros, que no tratamos por hallarse fuera del motivo de esta nota? Después del pago de \$ 1.00 por cada una de las comidas ¿qué le queda para la vida de un hombre o de una familia? Frente a este como otros hechos ¿no es un desdoro y único chantaje el tan cacareado lema: "ni excesivamente ricos, ni excesivamente pobres"? Durante muchos años el gremio ferroviario ha tenido como problema principal y más agudo, la situación de los obreros de vasa y otras, pero como sus fuerzas no fueron nunca decisivamente gravitativas en la dirección del mismo, sus dirigentes los han dejado postergado indefinidamente. Así permanecieron, permanecen y permanecerán con la política de "felicidad para ricos y pobres" del presente gobierno, ya que, por boca de sus "Dueños" principales reconocen que ha pasado la etapa del mejoramiento de los trabajadores, para entrar en la del mejoramiento de las clases medias y los patronos (pobrecitos).

El lema de la Secretaría de Trabajo y Previsión: "mejor que prometer es realizar, etc.", ya ha sido debidamente interpretado por el gremio ferroviario invirtiendo la fórmula. Va saliendo ya que la fórmula de la Primera Internacional: la emancipación de los trabajadores ha de ser obra de trabajadores mismos, sigue siendo de verdadero y real valor; ella no ha de venir de los políticos profesionales, ni de dirigentes gremiales de compra-venta, ni de ambiciosos gobernantes clerigo-militaristas.

Hasta ahora los "emancipados" han sido los Monzelo, los Boto, los Polo, Curige, Bramaglia, etc., pero los trabajadores del rol han dado muestra en la última jornada electoral interna del destino que les tiene reservado a los lacayos y rufianes. De vergüenza y ridículo ha cubierto a quienes, después de la selección hecha por la eliminación de los candidatos "indeseables", han prestado su nombre para la infamia. Sólo alguna excepción, ninguno de los candidatos alcanzó los votos necesarios para consagrarse electo. En departamentos con decenas de miles de afiliados, los "candidatos" no sobrepasaron los 1000 o 2000 votos.

Y éste es el lenguaje de los ferroviarios ante el silencio impuesto!

UN DESPLANTE IRRESPONSABLE

En algunas oportunidades hemos calificado de curulerismo político la actitud de los actuales gobernantes, al pretender resolver los problemas sociales a base de decretos disponiendo rebaja de precios y aumento de salarios, sin tener en cuenta que de inmediato los engranajes, que no son afectados por tales decretos, restablecen la situación anterior, haciendo ilusorias las pretendidas mejoras.

Parecería que esos señores se empeñaran especialmente en darnos la razón, con sus posturas demagógicas y su fanfarronería de ignorantes. Así, por ejemplo, ante una delegación obrera que visitó la Secretaría de Trabajo por determinadas gestiones, Perón declaró, refiriéndose a un reciente decreto: "los precios bajarán, aunque tenga que matar a alguno". Este desplante irresponsable no requiere comentario. Basta para calificar el calibre mental de esos "protectores del pueblo", con irrefrenable vocación de políticos charlatanes.

Nuevamente se Disponen a Organizar su Sindicato los Obreros Barraqueros

El gremio de barraqueros ha sido indubablemente, a partir de su reorganización en 1940, uno de los que con mayor firmeza sostuvo su derecho a la organización sindical libre de toda ingerencia extraña defendiendo con el tesón combativo de las mejores épocas de nuestro movimiento obrero, sus reivindicaciones gremiales.

A través de una serie de luchas parciales que se desarrollaron casi sin interrupción durante un período de dos años, el Sindicato de Barraqueros obtuvo numerosos triunfos conquistando mejoras sustanciales para centenares de trabajadores. Las entidades patronales, alarmadas ante los triunfos obreros, decidieron lograr por todos los medios, la destrucción del sindicato y así, al producirse la huelga general del gremio, en marzo último, se encerraron en una opacada intransigencia, contando con la represión policial para lograr su propósito antiobrero.

Como se sabe, al no entregarse el gremio al proteccionismo humillante de la Secretaría de Trabajo, lo que fue rechazado por una asamblea memorable, todo el peso de la represión cayó sobre el Sindicato de Barraqueros, dando lugar a la clausura del local y la detención de los militantes más activos. La preclauda vuelta al trabajo, resuelta por los que accidentalmente quedaron al frente de la organización, consumó la derrota. Después de casi dos meses de lucha, ahora, con la liberación de los compañeros detenidos entonces, y el trabajo por la reorganización del Sindicato y el espíritu que anima a los militantes permite augurar que a pesar del derrotero de algunos el Sindicato de Barraqueros volverá pronto por sus fueros.

Resistencia Juvenil

Uno de los hechos más alentadores en la acción popular de resistencia a la dictadura, como lo hemos señalado en diversas oportunidades, lo constituye la digna actitud de la juventud estudiantil del país, que en su inmensa mayoría ha repudiado el régimen clerical militarista que se pretende imponer en la enseñanza pública, como así mismo ha repudiado, en un orden más general, la nefasta dictadura que estamos sufriendo. Nos complace pues destacar aquí algunas de las manifestaciones de la juventud contra el régimen nazi militarista, que se han producido últimamente.

En el Colegio Nacional Buenos Aires.— En este colegio, rebautizado con el nombre de "San Carlos" tuvo lugar el 12 de agosto una formidable expresión de repudio al clericalismo y a la dictadura, por parte de centenares de alumnos de ese establecimiento. Fue día todo lugar en el salón del colegio un acto con motivo de la entrega de premios a varios bachilleres. Estaba presente la plana mayor de la rección universitaria, el ministro Baldrich, Genta, el cura Sepich, rector del colegio, el fascista Scasso y otros. Después que hablaron algunos de estos personajes, en su tono habitual, tocó el turno al estudiante egresado Deifor Grigera. Este pronunció un vibrante discurso defendiendo la libertad y la democracia, el que fue recibido por estruendosos aplausos por la inmensa mayoría de los estudiantes, para desagraviar a los estudiantes, para desagraviar a los estudiantes. Terminado el acto, los estudiantes prorrumpieron en gritos significativos, coreando estruendos como "Una, dos, tres, Buenos Aires otra vez", "Argentinos sí, nazis no". Fue una magnífica bofetada colectiva lanzada al rostro de esos cavernícolas que quisieran imponer en el colegio una disciplina de cuartel o de convento. Evidentemente la muchachada argentina no está para eso.

En las manifestaciones por la liberación de París el estudiantado tuvo participación relevante en todas partes. El entusiasmo juvenil desbordó en todos los institutos secundarios y universitarios, donde se entonó la Marsellesa y se lanzaron vítores al heroico pueblo de Francia que lucha para conquistar su libertad. En las grandes concentraciones populares que se realizaron para celebrar el fausto acontecimiento, los estudiantes dieron la nota destacada, siendo detenidos muchos de ellos, como se completó en destacar la jefatura de policía de la capital.

En la Plata numerosos grupos de estudiantes recorrieron las diversas facultades distribuyendo volantes relativos a la liberación de París, con expresiones de inequívoco repudio para la dictadura militar criolla. En uno de esos volantes, editado por la agrupación "Libertad y Reforma" se lee lo siguiente:

"Mujeres, estudiantes, obreros. El pueblo todo de París igual que en los gloriosos días formados de la revolución francesa, con idéntico heroísmo con que en marzo de 1871 defendió 'La Comuna' sitiada por los hinos invasores y los versallescos así insurgió en estos días memorables, liberando con un sangre a la ciudad capital, dando una lección de dignidad civil y demostrando una vez más, que la libertad no se pide, se conquista." En otro lugar del mismo volante se expresa: "Los elementos de Vichy instalados en la Casa Rosada—nuestro Petain y nuestro Laval—han concedido la libertad... de estar un minuto callados en homenaje a Francia. Esa medida tan descarada que se presenta como merced, es una humillación. Reivindicamos el amplio derecho de reunión y de palabra: congregámonos en fábricas, escuelas y clubes, en calles y plazas, para proclamar: ¡Viva Francia libre! ¡Abajo el estado de sitio! ¡Viva París reconquistado! ¡Abajo el fascismo!"

A tenor de tales proclamas, el estudiantado platense mantuvo un vibrante espíritu de libertad en las jornadas del 24 y 25 de agosto, dentro y fuera del recinto universitario.

Se está creando un clima bélico

CONVOCATORIA de OFICIALES de RESEVA

Estamos en presencia de una verdadera movilización de carácter militar que abarca todas las actividades y que tiende a crear un clima de tensión belicista. Todos los días aparecen nuevos decretos en tal sentido, y el último ha sido la convocatoria de los oficiales de reserva, hasta los 35 años, quienes deberán realizar ejercicios durante determinados períodos, que ya han sido establecidos. Se trata, en este caso según la información oficial que ha sido difundida, de "un servicio voluntario", que "ha sido pedido por los mismos oficiales de la reserva". Pero en el decreto se establecen severas penalidades para quienes no cumplan sus disposiciones, como la pérdida de la condición de oficial, pasando a revistar como soldado raso, y la imposibilidad de ocupar ningún cargo en reparticiones nacionales o dependientes del Estado.

Este, sin embargo, es sólo un aspecto y no el más importante. Porque el propósito gubernamental de crear un ambiente de guerra, se comprueba a través de numerosos actos y, sobre todo, de la tendenciosa propaganda oficial.

Se plantean en forma artificial presuntos problemas, y se explotan sus repercusiones en el público. Todo el aparato de raciocinamiento obedece principalmente a tales objetivos, porque no son tantos los productos que faltan como los que se hacen escasear por orden superior.

Nadie acapara más que los organismos gubernamentales, quienes fiscalizan todo lo que se produce y se importa; y ello sirve para la doble política de crear un estado de irritación contra las naciones que pudieran realizar un bloqueo económico contra este país, y para aporrecer en un momento dado con decretos rebajando precios que tuvieron previamente un alza extraordinaria por culpa de ese mismo acaparamiento.

¿Qué se pretende en forma definitiva con esa maniobra? Simplemente hacer desviar las inquietudes y el disgusto populares, de la rebeldía contra el régimen dictatorial interno hacia la hostilidad contra las naciones extranjeras.

Demasiado bien saben los jefes militares que usurpan el poder que la Argentina no está en condiciones de enfrentar a ninguna gran potencia ni siquiera continental, y menos con el curso tan favorable para los aliados de los últimos hechos de guerra mundiales. Pero ellos insisten, provocan e incitan a la preparación guerrera. Están jugando verdaderamente con fuego. Último que las consecuencias las sufre siempre el pueblo.

PROVOCACION ROSISTA

Los nacionalistas criollos han levantado la figura del tirano Rosas como consigna de desafío a la opinión pública, mientras tratan de imponer su culto oficial en las escuelas. Cuando ha hecho obligatoria la enseñanza del dogma católico, cuando, además, se nombra "general de la nación" a la virgen del Carmen, no tendría nada de particular que un día se disponga por decreto la glorificación de Rosas.

Lo ocurrido en la localidad de Pehuajó es significativo al respecto. El rosista Molina, nombrado comisionado en ese pueblo por el interventor general Sanguinetti, aprovechó el homenaje a San Martín del 17 de agosto, para convertirlo en homenaje a Rosas, impidiendo hablar a un orador que había de sostener otro punto de vista. Ante esa provocación, el pueblo se amotinó, se produjo el cierre del comercio y una serie de protestas más. El gral. Sanguinetti se vio obligado a retirarse al comisionado rosista y fue a Pehuajó, para ser homenajeado, a un acto de desagravio a San Martín. Dejamos a un lado el aspecto grotesco de la cuestión, para subrayar el hecho alentador de la reacción popular contra la provocación rosista.

EN CORDOBA, lo mismo que en las demás ciudades universitarias, el estudiantado cordobés se lanzó a la calle para proclamar su fe en la libertad y su repudio al fascismo, con motivo de esas gloriosas jornadas. Uno de los estruendos ocrendos vigorosamente por los estudiantes de esa ciudad, durante las manifestaciones que la policía trató en vano de impedir, mereció destacarse por su especial significación. Fue este: **libros sí, armamento no.** Una fórmula elocuente para rechazar el estúpido y oneroso armamentismo en que se ha embarcado la camarilla gubernamental y para afirmar por los valores

LA LIBERTAD DE PRENSA

Como se sabe, a partir del famoso discurso de Perulfo y de las posteriores declaraciones de Perón, gozamos en el país de un régimen de prensa libre de censuras y de otros trabas. El propio Perón recibe a los periodistas todos los sábados y en amable charla les comunica que no deben dar crédito a los rumores que circulan por ahí acerca de las intenciones del gobierno, pues se trata de simples infundios. Solo que nadie sabe en que consisten esos infundios.

Si, disponemos de una libertad periodística de prensa. Hay plena libertad para publicar los comunicados de la Subsecretaría de informaciones prensa y propaganda del Estado, los discursos de Perón y de Farrell y aun los de algún "funcionario de provincias" como el resucitante general Sanguinetti, interventor de la provincia de Buenos Aires. Pero nada de hablar de normalización constitucional ni de explicar la causa de la renuncia cotidiana de tantos funcionarios, ni de aludir a frecuentes conciliabulos que celebran altos jefes militares.

Son cosas tendenciosas y rumores inconsistentes y por lo tanto están prohibidos. Por algo no estamos en la época del liberalismo.

de la cultura. Recomendamos esa fórmula a toda la juventud del país.

EN ROSARIO, la muchachada estudiantil releyó sus grandes jornadas del año pasado, en la lucha contra la dictadura en la universidad. Fue la animadora de una multitud de unas diez mil personas que se congregaron ante la estatua de San Martín, para repudiar al fascismo y la dictadura. La policía cargó brutalmente contra el pueblo, tanto allí como en la calle Córdoba, donde llegó a suculencia incluso el tránsito de peatones. Esta jornada levantó extraordinariamente el espíritu popular en la gran ciudad.

Armamentismo y caos industrial

Las declaraciones oficiales de amistad interamericana por parte del equipo militarista que nos opime, son desmentidas categóricamente por lo que sucede en todos los órdenes de la producción industrial argentina. En los últimos seis meses y aún antes, casi todas las fundiciones, talleres mecánicos, eléctricos, tornerías, fábricas textiles, curtiembres, casas importadoras de materiales diversos, han sido obligados a suscribir contratos de producción para el ministerio de guerra. Para ello se han puesto en juego todos los resortes del ejército; técnicos del mencionado ministerio inspeccionan los establecimientos industriales en todo el país, en vista a disponer su transformación para la producción de guerra.

Una vez conocida la capacidad industrial de cada establecimiento, el dueño o director del mismo recibe una orden terminante de fabricar determinadas piezas para el ejército, bajo amenaza de detención inmediata en caso de desobediencia. Algunos pequeños industriales que alegaron la falta de maquinaria para realizar determinados trabajos, recibieron la promesa del suministro oficial de tales elementos, con la obligación de abandonar toda tarea que no sea la ordenada por el ministerio de guerra.

Estas órdenes y el acaparamiento por el gobierno de sustancias y materiales de vital importancia, están a punto de crear un verdadero caos industrial en el país. La pequeña industria frigorífica y los establecimientos de refrigeración se ven en enormes dificultades porque el ejército se ha apoderado de las existencias de freón, de alcohol metílico y de otros gases indispensables para esa industria. Se obliga a las fábricas textiles a elaborar determinadas telas para el ejército, sin darles tiempo a terminar las iniciadas, lo que aumenta el costo de producción y crea una escasez artificial de determinados artículos. El transporte de mercaderías y pasajeros por automotor, es seriamente afectado por el acaparamiento de neumáticos y cubiertas por parte del gobierno, es decir, siempre del ministerio de guerra.

De ese modo, no solo se produce una dislocación en las industrias y un insensato derroche de millones, sino que se fomentan recelos internacionales, condiciones para una atmósfera de guerra en el continente. A más, el pueblo argentino debe contribuir a despejar, expulsando a la fracción militarista adueñada del gobierno y anulando los absurdos preparativos bélicos.

La Liberación de los Pueblos de Europa

La Epopeya de París

No son los cuatro días épicos de la batalla contra los nazis en la gran capital de Francia, ni las alternativas finales de la rendición de los obreros de Berlín, implacables y terribles hitos de Hitler, ni la fiebre jubilosa con que el pueblo acogió a los ejércitos aliados que dieron el golpe final a los invasores. Las únicas páginas históricas que firman el capítulo de la epopeya de París. Todo eso, con ser grande, con todo su caudal de heroísmo, solo es el epílogo glorioso de una batalla contra la opresión que el pueblo parisiense, como símbolo vivo de todos los pueblos sojuzgados, llevó a cabo, día por día, hora por hora, desde un frente multiforme, inasequible, asturado de fervor combativo, que como la tierra bañada por vivificantes aguas multiplicaba sus frutos: hombres y mujeres lanzados a la acción, a medida que la sangre de las víctimas del odio nazi impregnaba más y más a la Europa en llamas.

En esta epopeya que equisita una vez más la potencialidad arrolladora de los pueblos que luchan por la libertad, convergieron, como inspiradores de la rebelión, el odio a la tiranía y la fe en un mundo nuevo que después de la guerra asegura para siempre la paz y la justicia. París liberado habló con sus banderas; quiere socialismo y libertad.

SE HARA EFECTIVA A TRAVES DE UNA PROFUNDA TRANSFORMACION REVOLUCIONARIA

El colapso cada vez más próximo de los ejércitos nazis y el simultáneo resurgimiento de los pueblos oprimidos de Europa, después de cuatro años de terrible pesadilla totalitaria, expanden por todo el mundo poderosas ondas de júbilo y esperanza. Grandes acontecimientos se presienten en todas partes. Las noticias que llegan de los campos ensangrentados y de las ciudades humeantes del viejo continente, no son ya simples noticias de guerra. Son vibraciones de una intensa convulsión histórica, preanuncios de una profunda transformación social en gestación, destinada a marcar el comienzo de una nueva etapa en la convivencia humana.

Vivimos un trascendental momento histórico, momento lleno de posibilidades, pero también de amenazas y peligros. La derrota de las legiones nazis —probablemente próxima— no significará de por sí el triunfo de la libertad ni la garantía de un orden justiciero y pacífico en el mundo. Ni siquiera significa la LIBERACION DE LOS PUEBLOS EUROPEOS en verdadero sentido de la frase. Esa liberación no vendrá de los ejércitos aliados victoriosos, sino de la triunfal insurrección de los propios pueblos oprimidos. No consistirá en restablecer las viejas instituciones y los caducos poderes de preguerra, sino en crear nuevas formas de convivencia en las que la libertad y la justicia no sean simples ficciones y donde no haya lugar para funestos privilegios del poder o de la riqueza.

La acción creadora, revolucionaria, de los pueblos, será la gran palanca de su liberación o no habrá liberación efectiva. Las fuerzas del privilegio y la opresión —representadas hoy por la nueva SANTA ALIANZA de la plutocracia y el stalinismo— se aprestan a impedir la revolución justiciera y libertaria. Esperemos que la acción de las masas oprimidas logre sobreponerse a la coalición reaccionaria, haciendo posible el establecimiento de una era de paz, de libertad y justicia que compense a la humanidad los tremendos sufrimientos que fueron necesarios para llegar a su advenimiento.

Martirologio de Varsovia

El heroísmo del pueblo de Varsovia, demostrado sin interrupción desde los inolvidables días de la invasión nazi en 1939, a poco seguida de la invasión de las tropas de Stalin, entonces aliado de Hitler, solo tiene un parangón digno, que lo dice todo, que encierra en un nombre la más alta expresión del coraje y del amor a la libertad: ¡Madrid!

Resistió fieramente el pueblo cuando la aviación y la artillería germana pulverizaban a la ciudad martir. Resistió mientras los verdugos de la Gestapo dominaban con su ley de hierro, alzando desde el propio "gheto" torturado la bandera de la rebelión armada. Y ahora, con las fuerzas soviéticas ya a sus puertas, el ejército de guerrilleros se lanzó a la tenacidad y gigantesca empresa de ofrecer batallas a los nazis en Varsovia, a pesar de su enorme superioridad en armas y municiones. Pero, como el general Bor, jefe de los insurrectos, no es un agente de Moscú, Stalin impuso una vez más el veto infame que niega ayuda al pueblo diezmado por los tanques, aviones y cañones alemanes. Porque según "Pravda" dijo textualmente: "solo aventureros necios piensan que puede lograrse el triunfo por medio de un levantamiento de un pueblo pobremente armado"... Que la Varsovia heroica perezca pues...

Combatientes de España

Ayer fué en los desembarcos de Noruega. Después, fué en el infierno africano. Siempre, allí donde la bota nazifascista golpeaba al pueblo y ensangrentaba la tierra, estaban ellos que ahogando su propio dolor de traicionados por el mundo, con sus heridas aun abiertas como saldo de la insuperada epopeya, proseguían el combate por la libertad. Nuestros camaradas españoles ¡Los expatriados que habían asombrado al universo con la guerra revolucionaria de España! Aquellos que después de dar el ejemplo en tres angustiosos años de sacrificio, vivieron los horrores de los campos de concentración de Francia, supieron de la amargura terrible de un exilio trágico, mientras en la propia España tiranizada sus hermanos continuaban la lucha desde las montañas, desde las cuevas, desde las mismas celdas carcelarias riéndose de los pelotones de asesinos franquistas! Olvidaban, arrinconaban en su alma todas las injusticias sufridas y pagaban con la moneda sublime: jugar sus vidas por la liberación de los pueblos sojuzgados. Las noticias de hoy confirman la grandeza de ayer: en Francia junto a los "maquis", con el pueblo, pelean los aguerridos combatientes de la España antifascista. ¡Quizás para recordar a Winston Churchill que hay una España que no es la de su protegido Franco!...

El Pueblo Como Factor Activo de su Libertad

La lucha victoriosa del pueblo de Francia, de los heroicos guerrilleros o maquis, factor decisivo en el desmoronamiento del poder nazi en tierra francesa, tiene para nosotros una esencial significación simbólica que va más allá de las vastas consecuencias militares de esa lucha.

Significa, como se ha señalado especialmente en el caso de París, que el pueblo se libera a sí mismo, que es factor activo de su propia emancipación.

Es que no puede ser de otro modo. Libertad que no se conquista, que no se afirma y apuntala con la recia voluntad colectiva, no es libertad sino parodia o sarcasmo. Tal la libertad de que suelen hablar algunos totalitarios, que exigen al pueblo obediencia pasiva. Para ser libre, política y socialmente, el pueblo no solo debe conquistar su libertad en la lucha, sino que debe alanzarla a través de instituciones donde su participación y control sean permanentes y efectivos, eliminando toda superestructura parasitaria y opresiva.

Si los pueblos de Europa oponen al enemigo social, al enemigo interior, la misma decisión combativa que opusieron al invasor nazi, su triunfo definitivo será un hecho. Y habrán sido los artífices efectivos de su propia liberación.

Colaboracionistas de Aquí y de Allá

La denominación de "colaboracionista" en el campo de la lucha social, ha sido siempre una calificación deshonrosa, aplicada a quienes se prestaban a secundar el juego perverso de las clases privilegiadas, reforzando y facilitando la explotación de las masas laboriosas.

A menudo y con razón, el término de colaboracionista alcanza sentido infamante, puesto que se confunde con traición pura y simple a la propia clase o la propia organización, en momentos de singular agudización de la lucha de clases.

Este sentido infamante del colaboracionismo se ha acentuado terriblemente en el caso de los individuos y grupos que en los distintos países dominados por el nazismo, han ayudado a los invasores en la criminal tarea de esclavizar a sus respectivos pueblos. No debe extrañar pues

que el justo furor de los pueblos se vuelque contra esa misérable rolea.

Pero, por lo mismo que se trata de elementos oportunistas, sin dignidad ni convicciones, estos siempre dispuestos a abandonar el lado vencedor y ponerse al servicio de los probables triunfadores. Así se ha visto como muchos colaboracionistas con el nazismo, especialmente en Francia, han incluido la clásica media vuelta cuando comprendieron que las cosas iban mal para sus amos, entrando al servicio de los "liberadores".

También aquí, entre nosotros existe esa despreciable clase de individuos. Son los que colaboran con la dictadura militar, los que traicionaron a la clase obrera y los que traicionaron a sus nuevos amos, cuando el poder de esos declinó. Cuidado con esos miserables, trabajadores!

La Tragedia de Italia

El día que se escriba la historia de la política de los aliados en Italia, se comprenderá hasta qué límites llegó el miedo y el odio de las grandes potencias sedicentes democráticas a todo lo que significó un verdadero resurgimiento del pueblo, a cuanto tenía el más leve contenido de acción socialista y revolucionaria, a cualquier movimiento de las masas obreras ansiosas de extirpar de raíz al fascismo y a sus cómplices de veinte años de crímenes.

No hablemos ya del reconocimiento de la monarquía, hecho ni que Stalin puso la primer rúbrica cuando dio validez oficial al gobierno de Badoglio, ordenando a sus satélites encabezados por Ercoli que, con o sin los demás partidos, participaran en el poder. No hablemos de la firma que representa el reemplazo de Victor Manuel por Humberto. Hablemos de la especulación indigna que se hace con el hambre del pueblo, para imponer la política frenética y reaccionaria de los aliados. Hablemos de la tragedia de los millares de combatientes italianos que en el norte del país desesperan por falta de armas.

La tremenda acusación, escrita con sangre de pueblo, está en este clamor de los héroes traicionados: "En lugar de bombardear a Turin o Milán: DADNOS ARMAS!"